

De

JOSE MARTI. APUNTES HISTORICOS

Publicaciones del Archivo Nacional de Cuba, XXX.

La Habana, 1951



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

INSTITUTO DE HISTORIA DE
LA HABANA

Voy a combatir a un cuerpo agonizante. Voy a rezar la oración de las postrimerías por un alma cadáver.

El catolicismo fué una razón social.- Aniquilada aquella sociedad, creada otra sociedad nueva, la razón social ha de ser distinta, el catolicismo ha de morir.- Ha vivido ya demasiado, ha tenido la osadía de vivir más que Matusalén. Hay, sin embargo, entre ellos alguna diferencia.- Matusalén tenía un alma, un alma que le ha sobrevivido, un alma inmortal.- Y al catolicismo no le queda siquiera este consuelo.- Duélenos su suerte, que es triste morir sin que el aire murmure alguna vez a los espacios nuestro nombre, sin que una ardiente lágrima de amor abrase con su fuego al mísero gusano que carcome nuestros huesos.

El catolicismo muere, como murió la Mitología, como murió el Paganismo, como muere lo que un genio humano crea, o halla, y la razón de otro genio destruye, o reemplaza.

Una sola cosa no ha de morir.- El Dios Conciencia, la dualidad sublime del amor y del honor, el pensamiento inspirador de todas las religiones, el germen eterno de todas las creencias, la ley irreformable, la ley fija, siempre soberana de las almas, siempre obedecida con placer, siempre noble, siempre igual; - he aquí la Idea Poderosa y fecunda que no ha de perecer, porque renace idéntica con cada alma que surge a la luz; - he aquí la única cosa verdadera, porque es la única cosa por todos reconocida; - he aquí el eje del mundo moral; - he aquí a nuestro Dios Omnipotente y Sapientísimo.

El Dios Conciencia, que es el hijo del Dios que Creó, que es el único lazo visible unánimemente recibido, unánimemente adorado, que une a la humanidad impulsada con la divinidad impulsadora.- Adorado, y no parezca esto reminiscencia de educación católica.- Este Dios, y el Dios Patria, son en nuestra sociedad y en nuestra vida las únicas cosas adorables.

-C-

Discutamos.

Yo no me asunto ante la pólvora de las discusiones. La vida del combate es mi vida.

-C-

El catolicismo muere. La razón social de los canosos siglos de la Iglesia deja su puesto a la razón social del siglo de la Libertad y de los Cables. La fe ciega se quema en la hoguera de la razón. El Tenedor de Libros Católico se va, y el Inmenso Causador ocupa entre nosotros su lugar.

José Martí. Apuntes Inéditos, Publicaciones del Archivo Nacional de Cuba. XXX, La Habana, 1951, p. 16-17.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

Voy a combatir un cuerpo agonizante. Voy a rezar la oración de las postrimerias por un alma cadáver.

El catolicismo fué una razón social.- Aniquilada aquella sociedad, creada otra sociedad nueva, la razón social ha de ser distinta, el catolicismo ha de morir.- Ha vivido ya demasiado, ha tenido la osadía de vivir más que Matusalén. Hay, sin embargo, entre ellos alguna diferencia.- Matusalén tenía un alma, que le ha sobrevivido, un alma inmortal.- Y al catolicismo no le queda siquiera este consuelo.- Dueñenos su suerte, que es triste morir sin que el aire murmure alguna vez a los espacios nuestro nombre, sin que una ardiente lágrima de amor abraza con su fuego al mísero gusano que carcome nuestros huesos.

El catolicismo muere, como murió la Mitología, como murió el Paganismo, como muere lo que un genio humano crea, o halla, y la razón de otro genio destruye o reemplaza.

Una sola cosa no ha de morir.- El Dios Conciencia, la dualidad sublime del amor y el honor, el pensamiento inspirador de todas las religiones, el germen eterno de todas las creencias, la ley irreformable, la ley fija, siempre soberana de las almas, siempre obedecida con placer, siempre noble, siempre igual;- he aquí la Idea Poderosa y fecunda que no ha de perecer, porque renace idéntica con cada alma que surge a la luz;- he aquí la única cosa verdadera, porque es la única cosa por todos reconocida;- he aquí el eje del mundo moral;- he aquí a nuestro Dios Omnipotente y Sapiéntísimo.

El Dios Conciencia, que es el hijo del Dios que Creó, que es el único lazo visible unánimemente recibido, unánimemente adorado, que une a la humanidad impulsada con la divinidad impulsadora.- Adorado,

143

no parezca esto reminiscencia de educación católica.- Este Dios, y el Dios Patria, son en nuestra sociedad y en nuestra vida las únicas cosas adorables.

El Archivo Nacional en la Conmemoración del Centenario del Nacimiento de José Martí y Pérez, 1853-1953. p. 64-65.

Voy a combatir un cuerpo agonizante. Voy a rezar la oración de las postrimerias por un alma cadáver.

El catolicismo fué una razón social.- Aniquilada aquella sociedad, creada otra sociedad nueva, la razón social ha de ser distinta, el catolicismo ha de morir.- Ha vivido ya demasiado, ha tenido la osadía de vivir más que Matusalén. Hay, sin embargo, entre ellos alguna diferencia.- Matusalén tenía un alma, que le ha sobrevivido, un alma inmortal.- Y el catolicismo no le queda siquiera este consuelo.- Dueñenos su suerte, que es triste morir sin que el aire murmure alguna vez a los espacios nuestro nombre, sin que una ardiente lágrima de amor abrase con su fuego al misero gusano que carcome nuestros huesos.

El catolicismo muere, como murió la Mitología, como murió el Paganismo, como muere lo que un genio humano crea, o halla, y la razón de otro genio destruye o reemplaza.

Una sola cosa no ha de morir.- El Dios Conciencia, la dualidad sublime del amor y el honor, el pensamiento inspirador de todas las religiones, el germen eterno de todas las creencias, la ley irreformable, la ley fija, siempre soberana de las almas, siempre obedecida con placer, siempre noble, siempre igual;- he aquí la Idea Poderosa y fecunda que no ha de perecer, porque renace idéntica con cada alma que surge a la luz;- he aquí la única cosa verdadera, porque es la única cosa por todos reconocida;- he aquí el eje del mundo moral;- he aquí a nuestro Dios Omnipotente y Sapientísimo.

El Dios Conciencia, que es el hijo del Dios que Creó, que es el único lazo visible unánimemente recibido, unánimemente adorado, que une a la humanidad impulsada con la divinidad impulsadora.- Adorado,

no parezca esto reminiscencia de educación católica.- Este Dios, y el Dios Patria, son en nuestra sociedad y en nuestra vida las únicas cosas adorables.

El Archivo Nacional en la Conmemoración del Centenario del Nacimiento de José Martí y Pérez, 1853-1953. p. 64-65.



Voy a combatir un cuerpo agonizante. Voy a rezar la oración de las postrimerias por un alma cadáver.

El catolicismo fué una razón social.- Aniquilada aquella sociedad, creada otra sociedad nueva, la razón social ha de ser distinta, el catolicismo ha de morir.- Ha vivido ya demasiado, ha tenido la osadía de vivir más que Matusalén. Hay, sin embargo, entre ellos alguna diferencia.- Matusalén tenía un alma, que le ha sobrevivido, un alma inmortal.- Y al catolicismo no le queda siquiera este consuelo.- Duélenos su suerte, que es triste morir sin que el aire murmure alguna vez a los espacios nuestro nombre, sin que una ardiente lágrima de amor abrase con su fuego al misero gusano que carcome nuestros huesos.

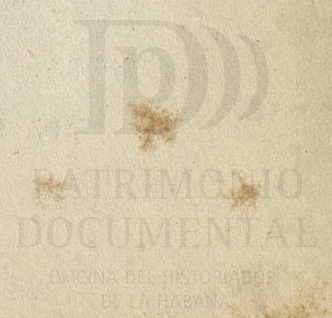
El catolicismo muere, como murió la Mitología, como murió el Paganismo, como muere lo que un genio humano crea, o halla, y la razón de otro genio destruye o reemplaza.

Una sola cosa no ha de morir.- El Dios Conciencia, la dualidad sublime del amor y el honor, el pensamiento inspirador de todas las religiones, el germen eterno de todas las creencias, la ley irreformable, la ley fija, siempre soberana de las almas, siempre obedecida con placer, siempre noble, siempre igual;- he aquí la Idea Poderosa y fecunda que no ha de perecer, porque renace idéntica con cada alma que surge a la luz;- he aquí la única cosa verdadera, porque es la única cosa por todos reconocida;- he aquí el eje del mundo moral;- he aquí a nuestro Dios Omnipotente y Sapiéntísimo.

El Dios Conciencia, que es el hijo del Dios que Creó, que es el único lazo visible unánimemente recibido, unánimemente adorado, que une a la humanidad impulsada con la divinidad impulsadora.- Adorado,

no parezca esto reminiscencia de educación católica.- Este Dios, y el Dios Patria, son en nuestra sociedad y en nuestra vida las únicas cosas adorables.

El Archivo Nacional en la Conmemoración del Centenario del Natalicio de José Martí y Pérez, 1853-1953. p. 64-65.



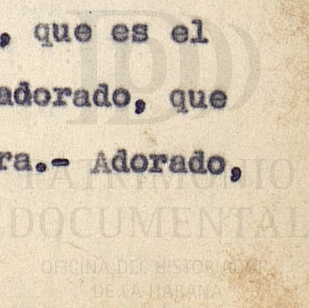
Voy a combatir un cuerpo agonizante. Voy a rezar la oración de las postrimerias por un alma cadáver.

El catolicismo fué una razón social.- Aniquilada aquella sociedad, creada otra sociedad nueva, la razón social ha de ser distinta, el catolicismo ha de morir.- Ha vivido ya demasiado, ha tenido la osadía de vivir más que Matusalén. Hay, sin embargo, entre ellos alguna diferencia.- Matusalén tenía un alma, que le ha sobrevivido, un alma inmortal.- Y al catolicismo no le queda siquiera este consuelo.- Dueñenos su suerte, que es triste morir sin que el aire murmure alguna vez a los espacios nuestro nombre, sin que una ardiente lágrima de amor abrase con su fuego al mísero gusano que carcome nuestros huesos.

El catolicismo muere, como murió la Mitología, como murió el Paganismo, como muere lo que un genio humano crea, o halla, y la razón de otro genio destruye o reemplaza.

Una sola cosa no ha de morir.- El Dios Conciencia, la dualidad sublime del amor y el honor, el pensamiento inspirador de todas las religiones, el germen eterno de todas las creencias, la ley irreformable, la ley fija, siempre soberana de las almas, siempre obedecida con placer, siempre noble, siempre igual;- he aquí la Idea Poderosa y fecunda que no ha de perecer, porque renace idéntica con cada alma que surge a la luz;- he aquí la única cosa verdadera, porque es la única cosa por todos reconocida;- he aquí el eje del mundo moral;- he aquí a nuestro Dios Omnipotente y Sapiéntísimo.

El Dios Conciencia, que es el hijo del Dios que Creó, que es el único lazo visible unánimemente recibido, unánimemente adorado, que une a la humanidad impulsada con la divinidad impulsadora.- Adorado,



no parezca esto reminiscencia de educación católica.- Este Dios, y el Dios Patria, son en nuestra sociedad y en nuestra vida las únicas cosas adorables.

El Archivo Nacional en la Conmemoración del Centenario del Nacimiento de José Martí y Pérez, 1853-1953. p. 64-65.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA